



Acentos Latinoamericanos: Crisis de la democracia en América Latina Episodio 6, Temporada 3

[Música de entrada [00:00-00:24]]

Presentador (00:24 – 2:01) Hola. Bienvenidas y bienvenidos a la tercera temporada de Acentos Latinoamericanos, el podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina. Presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Melissa Amezcua: (00:24 - 02:01) Yo soy Melissa Amezcua socióloga política e investigadora de la Universidad de Guadalajara, y una de las coordinadoras de la Plataforma para el Diálogo «Crisis de la democracia en América Latina» que se organiza en abril 2022, en la sede principal del CALAS en Guadalajara.

En las últimas décadas, sobre todo en la última década, hemos sido testigos de una creciente discusión en torno al momento actual expresado en términos de crisis de las democracias, esto a nivel global, pero crecientemente también en América Latina esta discusión ha tomado también diferentes trayectorias en nuestra región y el objetivo de esta Plataforma es precisamente abordar estas trayectorias de alguna de las cuestiones centrales para cuestionar estas crisis.

Algunas de las preguntas que estaremos abordando en la Plataforma y que queremos conversar con ustedes el día de hoy en este podcast son: ¿Qué es lo que está en crisis en la idea y la práctica democráticas? ¿Qué categorías, conceptos y narrativas son las más apropiadas para iluminar nuestro presente? Asimismo, ¿cuáles experiencias nos muestran la revitalización de prácticas para la organización de la vida en común? Para discutir estas preguntas invitamos a tres participantes de nuestro encuentro a este episodio de «Acentos Latinoamericanos».

Lorena Soler: (02:01 - 02:16) Mi nombre es Lorena Soler, soy socióloga, investigadora del CONICET, profesora en la Universidad de Buenos Aires, trabajo temas ligados a la construcción del orden social en la democracia en América Latina, con algunas especificidades en Paraguay.

Nicolás Figueroa: (02:17 - 02:38) Buenos días mi nombre es Nicolás Figueroa, yo soy profesor de teoría constitucional y de sociología del derecho en la Universidad del Rosario en Bogotá, Colombia. Y pues básicamente trabajo temas de investigación relacionados con



la forma en la cual el derecho impacta la participación democrática tanto en Colombia como en otros países de la región.

Carmen Villacorta: (02:38 - 03:02) Hola, buenos días, muchas gracias al CALAS y a este espacio, mi nombre es Carmen Elena Villacorta, soy salvadoreña, vivo en Argentina, trabajo en la Universidad de Jujuy. Pertenezco a la articulación centro americanista O Istmo también y trabajo temas de historia política centroamericana y puntualmente democracia en Centro América.

Melissa Amezcua: (03:02 - 03:23) Quisiera entonces iniciar nuestro debate con una pregunta por su lectura del estado actual de la democracia en América Latina, esto desde sus diferentes perspectivas o países y regiones que estudian. Lorena, ¿cuáles son los síntomas que observas en la crisis democrática actual?

Lorena Soler: (03:23 - 05:42) Creo que hay que pensar la crisis o una de las crisis que nos toca atravesar a partir del cambio del siglo. Me parece que el siglo XX y el siglo XXI trajeron una transformación de los sentidos de la vida en común, creo que ese pasaje histórico puso en crisis el horizonte neoliberal que había organizado las prácticas, aun cuando no fueran de nuestro agrado que hubieran organizado las prácticas sociales y políticas. La crisis social, política, económica que implicó poner en crisis esos horizontes y poner en crisis esos órdenes sociales abrió dos campos políticos que están en transformación actualmente, un campo la izquierda y un campo la derecha, creo que ambos campos ideológicos se han reconfigurado a partir de nuevas prácticas políticas que tienen principalmente a mi entender claramente una mutación de los sentidos de la democracia y específicamente en la suspensión, me gusta pensar más que en la suspensión en la crisis, una suspensión de las instituciones que habían organizado la vida social y el conflicto social hasta el momento, que en los partidos políticos tal cual los pensamos desde la teoría. En ese sentido creo que esa suspensión de esas instituciones que organizaban el conflicto social, organizaban las prácticas políticas y sociales se han suspendido, aparece en el espacio público una especie de confusión anómica de las prácticas, si, sin un tipo de organización ni identidad todavía y en ese punto creo que lo más novedoso de la época es el movimiento feminista, que ha podido canalizar transversalmente un conjunto de reclamos y desdichos de justicia, de inclusión y de igualdad que no ha podido por ahora ninguna otra organización ni ningún otro movimiento social, ahí veo evidentemente algo que ilumina la vida democrática en común que es el movimiento feminista que tiene un peso cada vez mayor en el espacio público y en todos los países de América Latina y del mundo.

Nicolás Figueroa: (05:42 - 08:26) Creo que Lorena menciona varios aspectos que, digamos, me gustaría retomar pero desde una perspectiva diferente. Yo sí creo que sí podemos hablar de crisis en América Latina, la democracia yo la vería más por un



diagnóstico de una distancia muy amplia entre la ciudadanía y las instituciones, bajo las cuales normalmente hemos establecido nuestras relaciones políticas, eso lo puede ver uno por ejemplo en términos constitucionales. Hay un uso del discurso constitucional que inspira simbólicamente muchas luchas, ciertos avances y América Latina en ese sentido pareciera ser novedosa, constantemente se cita incluso por fuera de la región latinoamericana la referencia a las constituciones que recientemente se han adaptado en esta región como constituciones transformadoras, aspiracionales que demuestran nuevas formas de comprender la democracia, de incorporar a nuevos grupos sociales tradicionalmente excluidos, pero cuando uno aterriza y va y ve cómo funciona las prácticas políticas al interior de las comunidades que supuestamente se rigen bajo estas constituciones, lo que demuestra es primero que todo un gran desconocimiento, generalizaciones de las instituciones que se tienen, una ignorancia sobre la forma en la cual sería posible llevar a la realidad aquellas garantías que supuestamente se encuentran en estas constituciones y al mismo tiempo una pérdida completa de legitimidad de las instituciones que tradicionalmente median esa relación entre las instituciones y la ciudadanía. No solamente los partidos políticos, pero a la hora de la verdad, esas herramientas de acceso a la justicia terminan siendo coartadas por ciertos sectores sociales que los usan según sus propios privilegios. En un momento prometen mucho, pero eventualmente lo que vemos es que la ciudadanía pierde rápidamente la esperanza en la posibilidad de transformar la sociedad de acuerdo a esos principios y esos valores que se adaptan en la carta política, esto yo creo que es un tema preocupante porque básicamente lleva al cinismo o a los extremismos, al abandono de la democracia, a buscar alternativas autoritarias, revolucionarias en cierto sentido, que no necesariamente conducen a mayor profundización de la democracia. Pero tampoco quiero ser pesimista porque sí creo que aún con todos estos discursos y estas nuevas constituciones se están señalando nuevas luchas, entonces creo que hay una dualidad de esa relación muy selectiva, en ciertos momentos las instituciones nos sirven para profundizar la democracia pero muchas veces también, y eso es lo que más se da, es una sensación de distancia porque se siente generalmente que las instituciones no son el camino.

Carmen Villacorta: (08:26 - 11:42) Me parece que una cosa muy importante de mencionar es la cuestión de las expectativas, en este cambio de siglo que mencionaba Lorena, la democracia prometió mucho, prometió resolver el neoliberalismo, organizó la economía, y la democracia estaba llamada a reorganizar la política y efectivamente organizó o solucionó, posibilitó pactos de convivencia que estaban siendo inviables de conflictos que estaban, pero las condiciones de vida en América Latina no mejoraron después de 30 años de procesos democráticos. Entonces esa realidad hace que haya un descreimiento respecto de la posibilidad de la democracia de resolver problemas y que esperar de la democracia ¿No? ¿Qué era lo que había que esperar y por qué esperar tanto y qué no esperar, en todo caso? Había que ver eso, además de eso mencionaría toda esta



ola de gobiernos progresistas en América Latina, eso es otro elemento que me parece fundamental. Se ha dicho también en la mesa la necesidad, la importancia, la ausencia de teoría, de análisis, de reflexión profunda, honda respecto a qué fueron esas experiencias, pero recordemos que se trata de experiencias que arriban al poder por mecanismos electorales, frutos de estas transiciones, eso en un momento generó mucho optimismo, por ejemplo, en Centroamérica. Esto demuestra que la democracia se consolida, esto es la prueba de que la democracia funciona, la derecha fue capaz, tuvo que un sistema internacional muy importante vigilante de que se respetaran esos resultados porque las consecuencias de no respetar hubiesen sido terribles ¿A dónde quiero llegar con todo esto? Estos gobiernos tienen muchas limitaciones, tienen que desarrollar programas progresistas en condiciones muy adversas, tienen que tomar medidas neoliberales inevitablemente, no logran proponer una transformación de las estructuras a nivel profundo. Entonces hay por supuesto un desencanto y un descreimiento y un distanciamiento y todo esto me parece algo que me viene preocupando grandemente y es una inmensa confusión ideológica. Ahora ya están muy borrados los límites entre izquierda y derecha, muy confuso saber quién es quién, esas contradicciones están en las mesas, en la crisis de mal democracia hoy, por todo esto me quedaría por ahí por ahora.

Melissa Amezcua: (11:43 - 12:25) Considerando algunas de sus coincidencias en esto que hemos estado conversando en torno a una discusión más diagnóstica del contexto actual, podríamos decir entonces que hablar de crisis de la democracia en América Latina no es algo nuevo, sin embargo este diagnóstico que hacen de la situación política actual en América Latina se distingue y se podría distinguir si los comparamos con otros momentos históricos en que llegamos a afirmaciones similares en ese sentido ¿Cuáles son desde sus perspectivas los fenómenos más novedosos que podríamos asociar a la crisis actual o al momento actual de la democracia?

Lorena Soler: (12:25 - 14:46) Hay muchas crisis, no está mal tampoco hablar de crisis, no es hablar de una cosa peyorativa. Gracias a las crisis hay cambio social por ejemplo, entonces es algo virtuoso. A mí me gustaría marcar como una cosa muy novedosa me parece, es una intuición, no sé si es así, casi una cosa paradójica que observo, que intuyo, que es que son sociedades más politizadas y más desconfiadas. Eso lo veo casi como una virtud y me parece que también va siendo transversal a las clases sociales. Uno puede ver que las tecnologías son cada día menos costosas y permiten acceso a un proceso de politización, las sociedades son cada vez más informadas y tal vez eso colabora con la politización. La crisis de la delegación de la voluntad, yo no delego porque desconfío en las instituciones, nos politizamos colectivamente porque las instituciones en las que yo delegaba, la representación política ya dejo de creer en ellas, eso tiene un efecto menos virtuoso que son las sospechas sobre el mundo de la política, ni la política de la representación ni de la vida política, porque la política se muestra cada día más incapaz e impotente de la transformación social. No es casual entonces que los movimientos sociales



sean un actor central en los últimos tiempos, no solamente porque se han puesto en crisis las formas en las cuales la política en otros, cosa que ya hacemos cada día menos convencidos de esa posibilidad sino que permite que en ese espacio público que es caótico inclusive a veces anómico convivan movimientos, inclusive movimientos de las más heterogéneas ideologías que hace que de eso algo venga que no sabemos todavía que puede ocurrir pero digamos es obligatorio ser mirado.

Nicolás Figueroa: (14:46 - 16:52) Creo que es útil hablar de crisis, pero creo que también es importante empezar a pensar la crisis como algo consecutivo de la democracia. Ciertamente, la democracia es un espacio de contestación, de conflicto y de esa manera de transmitir la diversidad de posiciones e intereses que conviven en una sociedad. Entonces eso no es novedoso, pero sí hay aspectos novedosos de las crisis que estamos sintiendo hoy en día en nuestro contexto histórico y yo agregaría a los elementos que planteó Lorena, agregaría que somos, es paradójico, somos democracias un poco más estables, más consolidadas ya con un proceso histórico importante, pero como bien lo decía Carmen; somos democracias más desiguales y al mismo tiempo más fragmentadas. Me da la impresión a mí, entonces, que hay un problema tanto distributivo pero también de reconocimiento por ejemplo, el tema de reconocimiento está teniendo un problema también de disolución de los vínculos comunes y de la incapacidad de acercarnos como ciudadanos a tratar los temas fundamentales de la esfera pública. Tenemos una situación por la cual por un lado somos más democráticos, pero el tema de la desigualdad no se soluciona sino que además empeora, eso implica entonces que las personas no encuentren ningún tipo de aspecto institucional que les permita vivir en términos solidarios, en donde todos también pongamos para los demás y de esa manera podamos fortalecer el vínculo social, y por el otro lado también el tema de todas las reivindicaciones identitarias que también muestran grandes avances de la formación de sus esferas políticas. Son aspectos muy empoderadores sobre todo en las sociedades tan plurales y completas como las latinoamericanas, pero al mismo tiempo se nos está llevando a renunciar a la posibilidad de coordinar nuestras acciones colectivas con base a intereses mucho más amplios y esa manera sí hablar de un espacio de consolidación de la ciudadanía de donde nos sintamos parte de una comunidad política.

Carmen Villacorta: (16:53 - 19:22) Retomaré la cuestión de la información que me parece fundamental que la han mencionado Lore y yo no sé, no estoy tan segura, hay un concepto que de hecho lo aprendí viviendo en Argentina, no sé qué tan feliz sea, pero es "analfabetismo político". Obviamente se usa de manera peyorativa para calificar a todos aquellos que no piensan como yo porque votan a Macri por ser un analfabeto político, no sé, por decir un ejemplo. Ahí me parece también en la mesa surgió esto, el problema de desproblematizar esto, qué tipo de información está circulando, qué formación política estamos teniendo o no estamos teniendo, o en manos de quiénes está quedando la



formación política. Entonces ahí aparecen las redes sociales como una inmensa novedad que me parece que necesitamos estudiar esto y estar atentas y atentos de lo que está pasando porque está transformando nuestra vida, entonces esta esto en ebullición y si hay una apoliticidad ahora, qué tipo de apoliticidad es, con qué tipo de información y qué tipo de pasiones estamos moviendo también. En algún momento de la mesa se habló del tema y me parece que es un tema fundamental, cómo se están tramitando las emociones y cómo los nuevos liderazgos están aprovechando las redes y las pasiones digamos, que se suscitan alrededor de la cuestión política para gobernar, para mantenerse en el poder. Busque gobiernos a través de Twitter y eso es una realidad que parece dar risa, parece chiste. Sucede esto y bueno tienen equipos de jóvenes que saben cómo llegar a otros jóvenes a través de redes y qué discursos decir, ahora eso, la calidad de la información. Cuánta verdad hay en lo que se dice, cuánta mentira hay, cuánto se oculta, cuánta democracia hay en eso, al fin y al cabo, cuánta rendición de cuenta me permiten. Esto es una cosa muy de cultura política.

Lorena Soler: (19:22 - 21:15) De todas maneras, si me permites, siempre las democracias ocultan para demostrar otras cosas, el orden social como consecutivo a una vida en común, a mí me parece un fenómeno mucho más democrático la formación de cualquiera de los ciudadanos por redes sociales que ir los martes a las 10:00 a.m. a que un señor del partido me diga lo que tengo que pensar. Entonces ahí está la transformación política digamos, más allá de lo que a mí me guste, ahí es la transformación política porque el martes a las 10:00 a.m. que yo vaya para que el señor me diga lo que tengo que pensar, que era la forma en la que nosotros nos politizábamos o formábamos adhesiones o identidades políticas, es sin lugar a duda en el contexto actual de nuestras sociedades un mecanismo muy elitista, no todos podemos ir el martes a las 10:00 a.m. a escuchar a nuestro líder político o a formarnos políticamente, ahora todos más o menos podemos conectarnos en un momento a una red social. Probablemente no escuchen lo que nosotros nos gustaría que escuchen, probablemente no ven lo que nos gustaría que vean y todo eso, pero eso sucede y eso genera fenómenos de mucha fragmentación social que nos permiten politizarnos o tener una vida en común a unos pactos y acuerdos que vayamos haciendo de manera más fragmentada y más corta de tiempo, porque es difícil pensar una utopía, es difícil poder pensar en el mundo en que vivimos una utopía de largo plazo, es realmente difícil cuando todo pasa a destruirse a nuestro alrededor. Entonces eso me cuesta poder pensarlo.

Melissa Amezcua: (21:15 - 22:15) El cómo estos nuevos espacios, que podríamos llamarlos espacios de la esfera pública, contribuyen a la generación de prácticas políticas que nos acerquen realmente en la comprensión de esa comunalidad o de esos problemas comunes que compartimos, y al mismo tiempo la posibilidad de hacer acciones en conjunto. Y para cerrar con ustedes quisiera mirar con ustedes hacia adelante como decía hace un momento, sabemos que las crisis, las diferentes crisis que hemos mencionado ahora sí



profundizan problemas existentes, problemas que de alguna manera son necesariamente germinados en la actualidad, que vienen de tiempo atrás pero que también ofrecen las condiciones para la experimentación que es tan central a la práctica y a la idea democrática. ¿En qué prácticas, instituciones, discursos, actores ven ustedes posibilidad de revitalización democrática, en esta coyuntura?

Nicolás Figueroa: (22:15 - 26:03) Bueno yo quisiera hablar brevemente de una historia de no sé si es revitalización democrática, si hay algo de ello, pero también hay de experimentación y resistencia frente a formas de captura de la democracia por parte de poderes más tradicionales y más elitistas, y es el caso en Colombia del movimiento ambiental para la defensa del agua, digamos que la defensa del agua frente al extractivismo minero y de hidrocarburos se ha aprovechado por un tiempo del uso de instituciones jurídicas como por ejemplo las consultas populares establecidas en la constitución del 91 para empoderar a la ciudadanía en la toma de decisiones fundamentales sobre asuntos que son trascendentales para ellos, ¿cierto? Y hay un momento específico en el 2013 en donde un pueblo en Tolima llamado Piedras descubre esta institución y la usa por primera vez para parar un proyecto extractivo de la minera AngloGold Ashanti y sorprendentemente la ciudadanía va a las urnas y vota con un 98% no, no queremos ese tipo de proyectos entonces esa empresa tiene que cerrar el proyecto extractivo o por lo menos demorarlo con la esperanza de que eventualmente puedan hacer algo por otro lado. Pero la historia de Piedras se difunde y la conocen diferentes municipios del país y las consultas populares explotan como un mecanismo de empoderamiento ciudadano que en múltiples municipios del país durante un periodo de 5 años es usado para decir no a la minería o no al petróleo, listo, y eso funciona de una manera muy interesante, pero después, ¿qué pasa? Una institución constitucional parte del derecho a la participación política, es reversar por la interpretación que le da corte constitucional de la mano claramente del litigio que previamente viene impulsando tanto el estado nacional que está interesado en mantener la vitalidad de la extracción minera y de las empresas tanto nacionales como multinacionales que se dedican a ellos, entonces eventualmente la corte institucional declara que las consultas populares no son el mecanismo para que la ciudadanía tome decisiones sobre este tipo de asuntos porque los recursos no renovables son de la nación y no de los ciudadanos en los respectivos municipios, qué pasa en este caso, una institución empoderadora después es destruida bajo una reacción institucional que hace básicamente que la ciudadanía ya no tenga como participar políticamente a través de la mediación institucional que existía para ello, la historia no muere ahí, cierto, porque lo que pasa es que hay otros municipios en el sur del país en el macizo colombiano que empiezan a replicar las consultas populares pero ahora les dicen "consultas populares legítimas" porque no las hacen con el respaldo de la institucionalidad ni del ordenamiento jurídico, sino que las hacen ellos mismo de manera informal y se empiezan a replicar estas en muchas comunidades tanto del Cauca como de Nariño y claro entonces qué pasa; ellos no van poder decirle a nadie que tienen la autoridad jurídica para negar la entrada de un proyecto



extractivo en sus territorios, pero el mensaje lo reciben muy bien tanto el gobierno nacional como las empresas que pretenden explotarles sus territorios porque así no haya una obligatoriedad jurídica, sí hay una expresión clara de parecer político que tiene sus repercusiones. Entonces es una situación en la que la democracia se revitaliza, pero se revitaliza pareciera saliendo del marco institucional que la hace posible en un principio y que debería mediarla. Vemos situaciones en las cuales la gente sigue tratando de poder incidir, de tomar decisiones y de seguirse estando empoderado, pero al mismo tiempo es preocupante que para que lo tengan que hacer tengamos que salir de las instituciones que supuestamente nos lo deberían de permitir.

Carmen Villacorta: (26:03 - 27:42) El tema de lo institucional por supuesto es fundamental cuando hablamos de democracia y de sus crisis y me parece que para pensar salidas posibles hay que repensar la institucionalidad, a mí me parece que hay un desgaste de la institucionalidad. Me parece, por ejemplo, que en un lugar como México eso es completamente evidente, cómo hay una sinergia por las cuales las instituciones continúan reproduciendo mecanismos de exclusión, de desigualdad o de garantía de privilegios de ciertos sectores en detrimento de otros sectores consiguiendo estas brechas, estos distanciamientos, hasta incluso antagonismos de pueblo organizado que sientes que en las instituciones no van tener cabida, no van a tener representación. En muchos casos eso, por ejemplo; en Centroamérica la lucha por el agua, la lucha anti minería es también muy fuerte, muy importante y tienen como resultado el asesinato, la desaparición, la persecución de líderes indígenas de manera sistemática en la región, entonces hay por ejemplo en los movimientos anti extractivos de Centroamérica una desconfianza radical hacia la institucionalidad y esa institucionalidad tiene que ser repensada, reinventada por actores distintos a los que siempre han sido actores que han pensado esas instituciones que viene construyendo 200 años atrás también.

Lorena Soler: (27:42 - 29:00) Sí, a mí lo que dicen Nicolás y Carmen sobre los movimientos ambientalistas veo tres actores centrales en torno que revitalizan la democracia y donde yo veo que son actores sociales trascendentes que se pueden armar otro pacto democrático. Esto que decía son acuerdos más cortos, sin duda el movimiento ambientalista, el movimiento de mujeres y de jóvenes yo veo ahí los tres grandes movimientos que posibilitan el cambio y la transformación social en América Latina. Por qué digo solamente estos tres actores, no solamente porque los veo en el espacio público con capacidad de incidencia y de transformación del orden social, sino también porque han podido transformar nuestras prácticas cotidianas, por ejemplo el movimiento ambientalista nos enseñó algunas cosas cotidianas que nosotras no hacemos más, el movimiento de mujeres nos enseñó determinadas cosas que nosotros en nuestra vida cotidiana hemos cambiado, hemos transformado, los jóvenes nos han enseñado también un conjunto de prácticas que han transformado, o sea, ese es el empoderamiento, no solamente transformar



el entorno sino también nuestras propias prácticas cotidianas. Creo que por ahí van las cosas.

Melissa Amezcua: (29:00 - 30:16) Esta transformación que vemos hacia adelante que podríamos decir que en realidad se está germinando ya desde poquito atrás y que algo que nos queda como pendiente en realidad se trata de un mejor trabajo de visibilización, un trabajo de profundización de esos análisis, de esas prácticas y de esas experiencias y evidentemente de un trabajo de teorización en torno precisamente a las maneras en las que estas diferente movilizaciones, prácticas, se insertan en lo que Lorena, me parece muy acertado, decías de la construcción de un posible pacto social, uno que además nos urge, no únicamente la comprensión de la necesidad de nuevas instituciones sino sobre todo de la necesidad de nuevas prácticas incluso desde lo cotidiano.

[Música de fondo [30:16]

Presentador [30:17]: CALAS, Acentos Latinoamericanos, es una producción del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olvia Maisterra Sierra es nuestra productora general. La edición corre a cargo de Mitzi Pineda. La música y la postproducción de nuestros episodios pertenece a Carlos López y el diseño gráfico de este proyecto es de Ignacio Nájar.

Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de podcast favorita. No olvides visitar nuestra página www.calas.lat para acceder al contenido extra de este episodio y seguirnos en nuestras redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram y Twitter como @CalasCenter.

Nos vemos muy pronto ¡Hasta la próxima!

[Fin de la música de fondo [31:04]]